

Epidemiología del uso de drogas en la población estudiantil

Tendencias en los últimos 10 años

Ma. Elena Castro Sariñana*
Estela Rojas G**
Guadalupe García Z**
Janet De la Serna J**

Abstract

The most important information obtained in four investigations that this Institution carried out from 1984 to this date in the field of drug epidemiology is presented. The introduction stresses the need to consider epidemiology as a global strategy implying carrying out studies systematically in various types of population (general population, students, population at risk and population attending treatment centers) which may permit contextualizing and interpreting the prevalence cyphers of the various studies. The prevalence cyphers obtained in 1976 and 1986 in samples of students in junior and high school are discussed. Detailed results regarding patterns of intake in the national sample of students, in 1986, as well as data on drug intake with an autoreport scale of delictive events are also presented. The actual prevalence cyphers indicate that drug intake increased as follows: marihuana 1.6%, inhalants 3.5%, amphetamines 1.5%, cocaine .50%; and decreased slightly as follows: tranquilizers and hallucinogens .1%, sedatives .3%, heroine .22%. This same tendency in the increase and decrease can be observed in the Northamerican student population for the period between 1976/1985, but with important differences in magnitude. The actual prevalence percentages and the percentages of change are much higher. The findings are discussed and new lines of investigation are suggested.

Resumen

En este trabajo se presentan los datos más relevantes de 4 investigaciones que se llevaron a cabo en esta Institución de 1984 a la fecha, en el campo de la epidemiología de drogas. En la introducción se enfatiza la necesidad de considerar a la epidemiología como una estrategia global que implica realizar sistemáticamente estudios en diversos tipos de población (población general, población estudiantil, población en riesgo y población que asiste a centros de tratamiento), que permitan contextualizar e interpretar las cifras de prevalencia que arrojan los diversos estudios. Se discuten fundamentalmente las cifras de prevalencia obtenidas en 1976 y 1986, en muestras a nivel nacional de la población estudiantil que cursa los niveles de enseñanza media y media superior. Asimismo, se presentan resultados detallados sobre los patrones de consumo de drogas en la Muestra Nacional de Estudiantes de 1986, así como la relación del consumo de drogas con el autoreporte de eventos delictivos. Las cifras actuales de prevalencia indican que el consumo de drogas aumentó como sigue: la marihuana en 1.6%, los inhalantes en 3.5%, las anfetaminas en 1.5%, y la cocaína en .50%; y disminuyó muy ligeramente como sigue: los tranquilizantes y los alucinógenos en .1%, los sedantes en .3% y la heroína en .22%. Estas mismas tendencias a aumentar

*Jefe del Departamento de Investigaciones Epidemiológicas, División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales, Instituto Mexicano de Psiquiatría.

**Investigadoras de tiempo completo en el Departamento de Investigaciones Epidemiológicas, División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales, Instituto Mexicano de Psiquiatría.

y a disminuir se observan en las mismas drogas entre la población de estudiantes norteamericanos durante el período de 1976 a 1985, pero con marcadas diferencias en su magnitud, pues tanto los porcentajes actuales de prevalencia como los porcentajes de cambio son mucho más elevados. En las conclusiones se discuten los hallazgos encontrados y se sugieren los temas de investigación para el futuro.

Introducción

Tradicionalmente la epidemiología se define como el estudio de la enfermedad que ocurre en grupos de personas; mientras que a la clínica le interesa la enfermedad que ocurre en el individuo aislado. Para el epidemiólogo, el caso individual forma parte de una muestra de la enfermedad y requiere del estudio de un mayor número de casos que presenten dicha enfermedad, así como de aquellos que no la presenten, con el objeto de hacer comparaciones.

En la definición moderna de la epidemiología se incluye el estudio de enfermedades no infecciosas; por ejemplo, hoy día se habla de la epidemiología del cáncer, así como de la epidemiología de los fenómenos sociales, que no pueden considerarse como "enfermedades", pero que tienen ciertas características de transmisión en las que se puede identificar un agente y un huésped; por ejemplo, los accidentes de tráfico, la violencia, el uso de drogas, etc.

Con respecto al uso y abuso de drogas, su analogía con las epidemias de enfermedades infecciosas no es perfecta. Lo que distingue al uso y abuso de drogas es la voluntad del huésped de participar, al menos cuando el consumo se inicia. Esto quiere decir que la epidemiología social debe de incluir en su estrategia modelos educativos y socioeconómicos que ayuden a explicar la razón por la que ocurren los fenómenos.

El estudio epidemiológico del uso de drogas permite conocer cifras de incidencia y prevalencia en diversos tipos de población, debido a que después de haber pasado por la etapa de cualificación del fenómeno, cuantifica las observaciones utilizando medidas relativas que permiten poner en contexto dicha cuantificación; es decir, relaciona las medidas absolutas con el total de individuos en la población del estudio.

Esto es importante porque pone de manifiesto que muchos otros tipos de conocimiento o información del fenómeno pueden estar dando una visión poco precisa desde el punto de vista de la salud pública; por ejemplo,

un clínico puede reportar que el uso de drogas ha disminuido debido a que en los últimos 5 años no ha recibido en su consulta a ningún paciente con este tipo de problema, sin embargo, este dato no se puede relativizar más que a la consulta del clínico en cuestión.

Por otro lado, tomando en cuenta la importancia de contextualizar las observaciones, es relevante mencionar brevemente la aplicación de la epidemiología al conocimiento de las causas del fenómeno. Desde sus inicios, la epidemiología médica habla ya de la necesidad de descubrir las causas o las correlaciones de la salud y la enfermedad. A manera de ejemplo, mencionaremos un aspecto sencillo, que se refiere a las infecciones intestinales y las bronquitis, enfermedades que se caracterizan por el entorno y la manera de vivir de la población, en este caso por la insalubridad de las ciudades y el estilo de vida de los afectados. Asimismo, a otro nivel se ha encontrado una relación entre los niveles de ingreso, las limitaciones familiares, el bienestar materno infantil y el crecimiento de los niños.

Esto significa que la epidemiología debe constituir en sí misma una estrategia global, y no simplemente estudios aislados. Es decir, que es necesario correlacionar diversos fenómenos que contextualicen y caractericen el número de casos detectados. Por ejemplo, con respecto al uso de drogas en los jóvenes, que es el tema que nos ocupa, para contextualizar las cifras de prevalencia, debe tomarse en cuenta la composición demográfica de la población joven, así como aspectos tales como su estilo de vida, su escala de valores, su nivel de educación, etc.

En México, una gran proporción de los jóvenes no cursa los niveles de enseñanza media y media superior; asimismo, una gran proporción de ellos pertenece al estrato rural, por lo que la calidad de vida, el estilo de vida y la escala de valores, son muy distintos en los diversos subgrupos. Estos elementos deben tomarse en cuenta al interpretar las cifras de consumo de la población estudiantil, que es fundamentalmente urbana y representa aproximadamente la tercera parte del total de los jóvenes del país.

Tomando en cuenta lo que se ha dicho, es importante mencionar que no se han realizado estudios epidemiológicos sistemáticos a nivel nacional, en poblaciones adultas y en poblaciones en riesgo, que permitan contextualizar con precisión el consumo de drogas de los estudiantes.

El presente trabajo tiene por objeto presentar los datos más importantes que se han recabado sobre el uso de drogas en la población estudiantil en los últimos 10 años, complementándolos con algunos datos epidemiológicos de un estudio de seguimiento en inhaladores crónicos y en los pacientes que asistieron a consulta al Centro de Tratamiento "Padierna", durante el periodo de 1984 a 1986. Se incluye información sobre las tendencias del consumo en el periodo de 1976 a 1986, en la población estudiantil de México y de Estados Unidos, los patrones de consumo actual, los factores asociados (delincuencia) y las actitudes y las opiniones de los maestros.

En las conclusiones se discuten y se interpretan los datos y se sugieren líneas futuras de investigación en el

campo de la epidemiología del uso de drogas, tomando en cuenta los aspectos que se han resaltado en esta introducción.

Metodología

En la tabla 1 se presenta en forma resumida la información metodológica más importante de las investigaciones que ha realizado la Institución en el campo de la epidemiología del uso de drogas, de 1984 a la fecha.

Como se observa, se cuenta con un estudio nacional en la población estudiantil de enseñanza media y media superior, realizado en este año (1986), lo que permite conocer las tendencias que sigue por su comparación con el realizado en 1976; un estudio de consumo de alcohol realizado en 1984 en la población estudiantil del Distrito Federal y Zona Metropolitana; un estudio de seguimiento en 25 sujetos inhaladores crónicos y un grupo comparativo de no usuarios, lo que permite obtener la información sobre los cambios en el patrón de consumo. Finalmente se presenta un registro de las principales características demográficas y de consumo en los pacientes que asistían a un centro de atención a farmacodependientes, durante el periodo de 1984 a 1986.

La mayor parte de esta información se encontraba ya publicada o en proceso de publicación durante el periodo de 1984 a 1986, con excepción de los datos referentes al estudio nacional, que son datos originales y se publican por primera vez en esta memoria.

Resultados

Tendencias en el consumo de drogas entre la población estudiantil, durante el periodo de 1976 a 1986

Tendencias nacionales

En la tabla 2 se muestran las cifras de prevalencia obtenidas durante el periodo de 1976 a 1986, tanto para México como para Estados Unidos^(3,4).

Como se observa, la prevalencia actual en México alcanza cifras muy pequeñas en comparación con las cifras reportadas para la población estudiantil de Estados Unidos. La prevalencia mayor (excluyendo al alcohol y al tabaco) corresponde al consumo de inhalantes (4.4%), seguida de las anfetaminas (3.5%) y la marihuana (3.2%). En Estados Unidos, la cifra mayor corresponde a la marihuana (54.2%) siguiéndole la cocaína (17.3%) y los inhalantes (15.4%)⁽⁴⁾.

En la gráfica 1 se presenta la magnitud del cambio en los últimos 10 años en los dos países. Como se observa en la gráfica, ambas poblaciones aumentaron su consumo de marihuana, de inhalantes, de cocaína y de heroína, y disminuyeron su consumo de tranquilizantes, alucinógenos y sedantes. Sin embargo, la magnitud del cambio es significativamente mayor entre los estudiantes norteamericanos, sobre todo en lo que se refiere al aumento en el consumo de cocaína. Respecto al uso de marihuana, la magnitud del aumento de la prevalencia en los últimos 10 años es pequeña y casi igual en ambos países.

TABLA 1
Información Metodológica de los Estudios

AUTOR Y AÑO DE REALIZACION	DISEÑO DEL ESTUDIO	VARIABLES DE ESTUDIO	TIPO DE POBLACION	INSTRUMENTOS Y TECNICAS DE ANALISIS
Maya, M.A.; García, Z.G. 1984-1985	Ex-post facto epidemiológico; diseño muestral de tipo bietápico, estratificado y por conglomerados. En la 1a. etapa se seleccionaron escuelas y se estratificaron por tipo, tamaño y zona socioeconómica de ubicación. En la 2a. etapa se seleccionó al grupo en forma aleatoria.	Patrones de consumo tomando frecuencia y cantidad consumida en la última ocasión. - Tipo de bebida - Problemas asociados - Normas y actitudes. - Variables demográficas.	Muestra representativa de alumnos de enseñanza media y media superior del Distrito Federal y Zona Metropolitana. N = 2,912.	Cuestionario autoaplicable con 4 secciones: ficha de identificación, patrones de consumo por tipo de bebida, normas, actitudes y razones para beber. Técnicas de análisis, de porcentajes y de estadística inferencial (correlación, varianza, y regresión múltiple).
Ortiz, A.; Sosa, R. 1985-1986	Diseño longitudinal, durante el periodo de un año, a dos grupos de jóvenes: usuarios crónicos de inhalantes y no usuarios.	- Variables psicosociales. - Variables neuropsicológicas. - Indicadores epidemiológicos del consumo de inhalantes. - Tipo de alimentación.	15 Ss con un patrón de consumo diario de sustancias inhalables por lo menos un año previo al estudio. 13 Ss consumidores de la misma zona y en similares condiciones sociodemográficas.	Entrevista, registro de cédula epidemiológica, batería neuropsicológica de Halstead-Reitan. Técnica de análisis, comparación de datos de los instrumentos aplicados en tres momentos: durante el seguimiento, a través de porcentajes y medias.
Castro, M.E.; Rojas, E.; De la Serna, J. 1985	Ex-post facto epidemiológico. Submuestra representativa del estrato Colegio de Bachilleres, tomado de la muestra nacional.	- Patrones de consumo de 12 drogas. - Actos delictivos. - Problemas asociados. - Disponibilidad a las drogas. - Variables demográficas.	Muestra representativa de los estudiantes que asisten a los COBACH de zona metropolitana en el ciclo 85-86 N = 777.	Cuestionario auto-aplicable con 6 secciones. Ficha de identificación, patrones de consumo de 12 drogas, problemas asociados, disponibilidad, escala de delincuencia, técnica nominativa para heroína y marihuana. Técnicas de análisis de tipo porcentual, correlación, varianza y regresión múltiple.
Castro, M.E.; Rojas, G.E.; García, Z.G.; De la Serna, J. 1986	Ex-post facto epidemiológico; diseño de muestra a nivel nacional, con representación regional, muestreo de tipo bietápico, estratificado por tipo de escuela, teniendo como unidad de muestreo el grupo escolar.	- Patrones de consumo de 12 drogas. - Actos delictivos. - Problemas asociados. - Disponibilidad de las drogas. - Variables demográficas.	Estudiantes de enseñanza media y media superior que acuden a la escuela en el periodo 85-86. N = 9,967	Cuestionario autoaplicable con 6 secciones: ficha de identificación, patrones de consumo de 12 drogas, problemas asociados, disponibilidad, escala de delincuencia y técnica nominativa para heroína y marihuana. Técnicas de análisis de tipo porcentual, correlación, análisis de varianza y regresión múltiple.
Mata, M.A.; Echeverría, L.; y cols. 1984-1986	Registro de las principales características de los pacientes que asistieron al Centro Padierna a pedir consulta en el periodo 84-86.	Registro de: - Variables demográficas. - Variables sobre el consumo de drogas.	Pacientes entre 14 y 25 años que asisten a pedir consulta en el Centro de Tratamiento "Padierna". N = 215	Cédula de registro, análisis de los datos a través de técnicas porcentuales.

TABLA 2

Tendencias en la Prevalencia del Consumo de Drogas en la Población Estudiantil de México y Estados Unidos*

DROGA	MEXICO (CASTRO Y COLS.)			ESTADOS UNIDOS (JOHNSTON Y COLS.)		
	1976 (N = 9,900)	1986 (N = 9,967)	DIFERENCIA 76-86	1976 (N = 15,400)	1986 (N = 16,000)	DIFERENCIA 76-86
Alcohol	ND	56.7	ND	91.9	92.2	+0.3
Tabaco	ND	42.2	ND	75.4	68.8	-6.6
Inhalantes	.85	4.4	+3.55	10.3	15.4	+5.1
Marihuana	1.8	3.2	+1.6	52.8	54.2	+1.4
Anfetaminas	2.0	3.5	+1.5	22.5	ND	ND
Sedantes	1.2	.9	-0.3	17.7	11.8	-5.9
Tranquilizantes	2.6	2.5	-0.1	16.8	11.9	-5.0
Alucinógenos	.7	.6	-0.1	16.1	10.3	-4.8
Cocaína	.50	1.0	+0.50	9.7	17.3	+7.6
Heroína	.28	.5	+0.22	1.8	1.2	-0.6

*La uso alguna vez en la vida
ND Indica que los datos no están disponibles

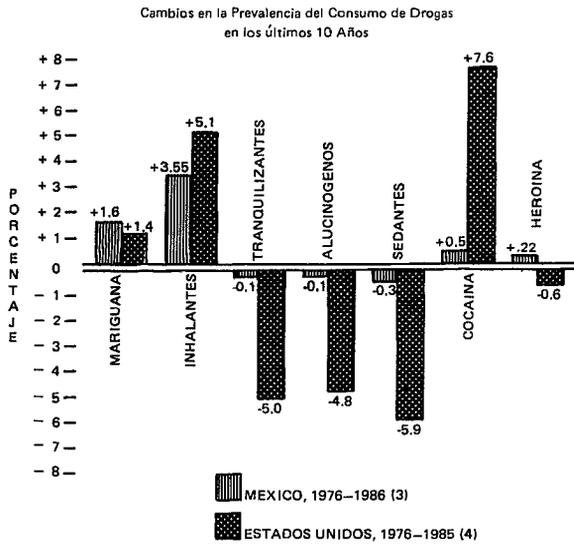
Tendencias regionales

En la tabla 3 se muestran las tendencias regionales entre la población de estudiantes de nuestro país.

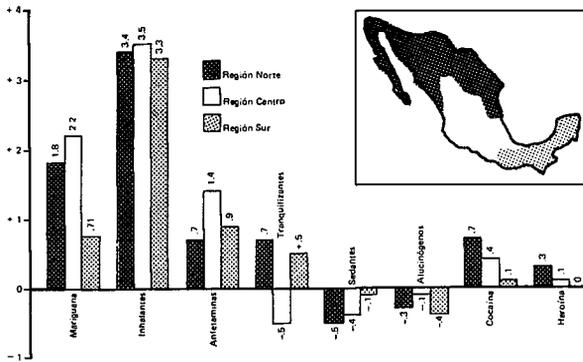
Tanto en 1976 como en 1986, para realizar el muestreo y con el propósito de hacer más accesible la información regional, se agruparon las 13 regiones en las que se dividió el país, en tres regiones, que denominamos: Región Norte; Región Centro, y Región Sur. El criterio que se empleó para dividir las fue únicamente geográfico, y aparece en el mapa de la gráfica 2.

En la prevalencia actual se observan algunos contrastes importantes del consumo de marihuana entre las distintas regiones. La Región Sur obtuvo una prevalencia menor (1.6%), en comparación con la Región Cen-

Gráfica 1



Gráfica 2



tro (3.10%) y la Región Norte (3.7%).

La prevalencia de inhalantes fue casi similar en las tres regiones, siendo ligeramente mayor en la Región Centro (4.5%) en comparación con la Norte (4.2%) y la Sur (4.1%).

Con respecto a la cocaína, la prevalencia mayor correspondió a la Región Norte (1.3%) en comparación con la Centro (.9%) y la Sur (.6%).

La magnitud del cambio ocurrido en la prevalencia entre las distintas regiones, en 1976 y 1986, se puede apreciar en la gráfica 2. Al analizar las tendencias del cambio a nivel regional, se observan algunas diferencias con respecto a las tendencias nacionales. Por ejemplo, hubo un ligero aumento en el consumo de tranquilizantes en la Región Sur y un ligero aumento en el consumo de heroína en la Región Norte, mientras que la tendencia nacional indica que únicamente disminuyó el consumo de tranquilizantes.

Al igual que a nivel nacional, el consumo de marihuana, de inhalantes y de anfetaminas aumentó en comparación con el resto, siendo ligeramente mayor el aumento ocurrido en la Región Centro en comparación con el de la Región Norte y Sur.

Patrones de consumo

Para hablar de las tendencias a nivel nacional y a nivel regional, se presentaron las cifras de prevalencia que incluyen a aquellos estudiantes que reportaron consumir desde "alguna vez en la vida", hasta "diariamente o casi diariamente" (20 o más veces al mes), cada una de las drogas investigadas.

En esta sección se presentan los datos del consumo actual (en los últimos 30 días a partir de la fecha en que se realizó la encuesta), así como la frecuencia con la que consumen: de 1 a 5 veces al mes, de 6 a 19 veces al mes y 20 veces o más al mes.

Los porcentajes de consumo durante los últimos 30 días son más altos para el alcohol y el tabaco (15.2% y 19.5%, respectivamente); el resto de las drogas no pasa del 1.0% en su consumo actual, siendo los porcentajes más elevados para las anfetaminas (1.1%), la cocaína (.9%) los inhalantes (.9%) y la marihuana (.7%).

Respecto al consumo diario, los porcentajes son aún menores, y los más altos también son para el tabaco (6.3%) y el alcohol (2.4%). El resto de las drogas obtuvo un rango de consumo del .3 al .1%*.

Si se consideran todas las drogas, excluyendo el alcohol y el tabaco, se encuentra que el 11.9% de los estu-

*Marihuana, inhalantes, anfetaminas, cocaína, tranquilizantes, sedantes, heroína y otros opiáceos.

TABLA 3

Tendencias Regionales del Consumo de Drogas entre Estudiantes, en el Período 1976-1986

DROGAS	REGION NORTE ¹			REGION CENTRO ²			REGION SUR ³		
	1976 n=3,247 %	1986 n=2,568 %	CAMBIOS 76-86 %	1976 n=5,643 %	1986 n=6,751 %	CAMBIOS 76-86 %	1976 n=1,010 %	1986 n=596 %	CAMBIOS 76-86 %
Marihuana	1.9	3.7	+1.8	.95	3.1	+2.2	.89	1.6	+ .71
Inhalantes	.8	4.2	+3.4	1.0	4.5	+3.5	.79	4.1	+3.31
Anfetaminas	2.8	3.5	+ .7	2.0	3.4	+1.4	1.7	2.6	+ .9
Tranquilizantes	1.9	2.6	+ .7	2.9	2.4	- .5	3.1	3.6	+ .5
Sedantes	1.2	.7	- .5	1.4	1.0	- .4	.6	.5	- .1
Alucinógenos	.7	.42	- .3	.83	.7	- .13	.5	.1	- .4
Cocaína	.6	1.3	+ .7	.5	.9	+ .4	.5	.6	+ .1
Heroína	.2	.54	+ .34	.4	.5	+ .1	.009	0	0

1. Baja California Norte y Sur, Sinaloa, Sonora, Coahuila, Chihuahua, Tamaulipas y Nuevo León.

2. Durango, S.L.P., Nayarit, Aguascalientes, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Hidalgo, Estado de México, Distrito Federal, Puebla, Veracruz y Guerrero.

3. Campeche, Tabasco, Yucatán, Chiapas y Oaxaca.

diantes reportó consumirlas, de los cuales, 10.2% son usuarios leves, 1.4% son usuarios moderados y .3% son usuarios excesivos.

Si analizamos los datos por región, encontramos que la región 1, que abarca los estados de Baja California, Sinaloa y Sonora, así como la región 12, que abarca el Estado de Guerrero, alcanzaron cifras mayores de consumo global: 14.6% en la región 1 y 14.2% en la región 12. Las regiones en donde el consumo fue más bajo fueron la 9, que comprende el Estado de Puebla (9.4) y la 10, que comprende el Estado de Veracruz (9.0).

En cuanto al perfil demográfico de los consumidores, la mayoría es de varones, con excepción de los usuarios de tranquilizantes y sedantes, quienes en un mayor porcentaje pertenecen al sexo femenino.

En cuanto a la edad, la mayoría tiene más de 18 años, con excepción de los usuarios de inhalantes, quienes en su mayoría reportaron tener 14 años, y los de sedantes, quienes reportaron tener 16 y 17 años.

La mayoría de los consumidores reportó haber trabajado, además de asistir a la escuela, durante el año anterior al que se realizó la encuesta. Respecto a la escolaridad de los jefes de la familia de los usuarios, la mayoría no fue nunca a la escuela o no sabe leer ni escribir, con excepción de los jefes de la familia de los usuarios de tabaco, alcohol y sedantes, quienes tienen estudios universitarios.

Respecto a las características de los pacientes que asisten al Centro de Tratamiento de Padierna, situado en una región al sur de la ciudad, se encontró que la mayoría son poliusuarios (89.4% en 1984; 82.1% en 1985 y 76.4% en lo que va del año de 1986).

La mayoría de los pacientes son consumidores de marihuana (78.6%) e inhalantes (68.3%) y una tercera parte son usuarios de pastillas (33.4%). En los últimos 3 años, el Centro no ha atendido a ningún consumidor de cocaína o de heroína. Un alto porcentaje de pacientes reportó no asistir a la escuela (73.9%). Estos datos indican que la mayoría de los usuarios excesivos no asiste a la escuela, lo cual hace necesario efectuar estudios epidemiológicos de los jóvenes que no son estudiantes.

Los patrones de consumo que se han descrito fueron tomados de las observaciones encontrados en las muestras trasversales en un momento determinado. En un estudio de seguimiento de inhaladores crónicos* se encontró que los consumidores que en un momento determinado se calificaban como usuarios excesivos, modificaban su patrón de consumo en el curso de un año, ya que un 58.33% abandona el consumo, mientras que de los jóvenes que no consumían cuando se inició el estudio, 41.66% pasó a ser consumidor de inhalantes.

Estos datos sugieren la necesidad de hacer estudios de seguimiento en las poblaciones de usuarios excesivos, para poder profundizar y describir con más amplitud el patrón de consumo.

*ORTIZ A, CAUDILLO C, SOSA R: *Estudio de seguimiento a inhaladores crónicos. Investigación en proceso, Departamento de Epidemiología del Instituto Mexicano de Psiquiatría, 1986.*

Factores asociados

En el cuestionario de 1986 se incluyó una sección en la que se indagaba la frecuencia con la que habían cometido nueve tipos de actos delictivos durante el último año: tomar un automóvil sin el permiso de su dueño, golpear o dañar algo, vender marihuana, robar menos de \$10,000, golpear o herir a alguien, forzar una cerradura, vender drogas o tomar parte en riñas.

En la Muestra Nacional se encontraron diferencias significativas en el número de actos delictivos realizados por el grupo de no usuarios (.52), por los usuarios leves* (1.6), por los usuarios moderados (3.1) y por los usuarios excesivos (6.7).

El análisis estadístico de comparación de medias resultó significativo, lo que indica que los usuarios excesivos tienen una tendencia significativamente mayor que los no usuarios y que los usuarios leves y moderados a realizar actos delictivos.

Al investigar el promedio de actos delictivos en los que intervienen los pacientes que asisten al Centro de Tratamiento de Padierna se encontró por medio de la escala de delincuencia de Elliot, un promedio similar al de los usuarios excesivos de la muestra de estudiantes ($\bar{X} = 6.0$).

En la muestra que se obtuvo en 1985 de los colegios de Bachilleres⁽²⁾, se encontró que los usuarios excesivos, en comparación con los leves, los moderados y los no usuarios, reportaron con más frecuencia haber tomado un auto sin permiso de su dueño (11.2%), vender marihuana (8.0%) y haber tomado parte en riñas (30.6%).

Al correlacionar el uso de cada droga con la escala de delincuencia se encontró que los usuarios de marihuana, anfetaminas, cocaína e inhalantes habían obtenido correlaciones significativas en la escala de delincuencia, mientras que el uso de heroína, de tranquilizantes y de sedantes NO se asoció significativamente con la escala de delincuencia.

Actitudes y opiniones hacia la farmacodependencia en grupos de maestros

En el Estudio Nacional de 1986, se llevaron a cabo discusiones grupales con maestros y algunos padres de familia en 11 de las 13 regiones estudiadas. Se eligió aleatoriamente al 10% de las escuelas seleccionadas para la encuesta de alumnos por cada región. La información se obtuvo mediante discusiones grupales que fueron analizadas por medio del método de análisis de contenido. Los principales resultados de este análisis indicaron que los grupos no llegaban a un consenso en la mayoría de los temas que se tocaron en la discusión grupal. Por ejemplo, en los reactivos "¿cuáles son las drogas de mayor consumo entre los jóvenes?", "¿opina que el consumo ha aumentado o disminuido?", "¿en dónde usan las drogas los jóvenes?", "¿qué problemas les acarrea?" etc. Incluso, muchos de ellos des-

*En este análisis se incluyeron los usuarios de drogas, alcohol y tabaco.

conocían la existencia de muchas drogas, principalmente de los alucinógenos, la cocaína, la heroína y otros opiáceos. Este hecho pone de manifiesto la falta de conocimiento e interés de los maestros por el fenómeno.

Por otro lado, se encontró que las actitudes que tienen hacia el estudiante que usa drogas, son predominantemente negativas y autoritarias. Por ejemplo, opinan que deben de ser castigados y separados de sus compañeros, o bien simplemente canalizados con un "experto" ya que ellos no pueden hacer nada.

Es sorprendente que en el momento de decidir quién puede ayudar al estudiante que usa drogas, los maestros no se incluyan a ellos mismos para llevar a cabo las acciones o programas que propusieron, sino que incluyeron fundamentalmente a los padres de familia y a los trabajadores de la salud.

Conclusiones

La Muestra Nacional de estudiantes de enseñanza media y media superior se obtuvo de un universo que registró 51,068 grupos escolares, de los que se muestrearon 325 grupos. Si se calcula que hay aproximadamente 30 alumnos por grupo, tendremos aproximadamente un universo de 1,532,040 estudiantes.

Basándonos en dicho cálculo, podemos decir que el 11.9% de los consumidores de la muestra, que equivale a 182,313 estudiantes, ha consumido alguna droga, con excepción del alcohol y del tabaco. De éstos sólo el .3% , es decir, 4,596 estudiantes, consume excesivamente.

Las drogas cuyo consumo ha aumentado en los últimos 10 años, son la marihuana, las anfetaminas, los inhalables y la cocaína. Estas mismas tendencias se observan en las muestras de estudiantes norteamericanos, pero con marcadas diferencias en la magnitud de los porcentajes y en el patrón de consumo.

La similitud en las tendencias indica que el sector de jóvenes estudiantes tiende a imitar o copiar ciertos modos, estilos de vida, y valores norteamericanos, que conforman lo que se ha dado en llamar cultura juvenil. Sin embargo, el fenómeno no tiene la magnitud ni la intensidad que tiene entre los estudiantes norteamericanos, pues el .3% de consumo excesivo entre nuestros estudiantes, así lo indica.

Los estudios anteriores realizados en estudiantes⁽¹⁾

Se agradece especialmente a la Dirección General de Secundarias Técnicas de la Secretaría de Educación Pública, la cual, a través de su Director General, el Ing. Esaú Hernández Herrera, hizo posible la realización de este trabajo.

Asimismo, se agradece a la Unidad de Informática del Instituto Mexicano de Psiquiatría (IMP), particularmente a la Lic. Gloria Silva y al Ing. Alejandro Guerrero Z., por su eficacia en la captura y procesamiento computarizado de la información.

REFERENCIAS

1. CASTRO M E, CHAVEZ A M: Predictores del consumo de drogas en jóvenes Mexicanos. *Revista Mexicana de Psicología*, 1986 (En prensa).
2. CASTRO M E, ROJAS E, DE LA SERNA J: Estudio epidemiológico sobre el uso de drogas entre la población estudiantil que asiste a los planteles del

Colegio de Bachilleres. Aceptado para publicación en *Salud Mental*.

3. CHAO Z, CASTRO M E: Reporte interno de la investigación nacional sobre consumo de fármacos y las actitudes hacia la farmacodependencia en la población escolar de 14 a 18 años (Información Regional) Centro Mexicano de Estudios en Farmacodependencia, 1976.
4. JOHNSTON A L: Youth drug use little improved in class of 85 U-M survey shows. News and Information Services, The University of Michigan Nov. 4, 1985.
5. MAYA M A, ZAVALA G: Estudio epidemiológico sobre el uso de alcohol en población joven de 14 a 18 años. Revista *Salud Pública* de México. (En prensa) 1986.